



Conventual Vida Franciscana

Publicado por los Frailes de la Provincia de Nuestra Señora de la Consolación

#1 2018



¡OJO!

Artículo Especial:
Pusimos la cuestión a varios
frailes: “Mis Hijos no van a
Misa. ¿Que puedo hacer?”

Adentro se puede encontrar
sus respuestas.



**Frailes profesan votos
temporales**



**El Cumpleañero
Padre Maurus Hauer
¡Celebra cien años!**



**María,
Madre de los Pobres**

La Pobreza, La Castidad, La Obediencia



Se representan los tres votos de la Orden de los Frailes Menores Conventuales en el cordón con tres nudos.



El viernes, 21 de julio, en la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen en El Paso, Texas, los frailes Alberto, Pedro Bravo, y Calin Vidaurri se profesaron sus votos temporales de pobreza, castidad, y obediencia. También se refiere a estos votos como “primeros” o “simples”. Sin embargo, el Fray John Bamman explica en una entrevista, no hay nada “simple” sobre los tres votos. Si guste, podría escuchar la entrevista completa que se llama “La alegría del compromiso franciscano”- en “La Voz Franciscana”



Suelen durar los primeros votos por un periodo de tres años. Durante estos tres años, Los frailes Alberto, Calin, y Pedro continuaran sus estudios y ministerios mientras ellos mismos viven en la comunidad franciscana conventual.



Fotos (Arriba) Fray Pedro López se profesa sus votos en las manos del Ministro Provincial, el Padre Jim Kent (Centro) Fray Calin Vidaurri firma su nombre en el libro de registro de votos. (Abajo) Los Frailes Miguel Briseño y Andy Martínez presentan a Fray Alberto con el cordón de tres nudos representando los votos de pobreza, castidad, u obediencia.



Le interesa de aprender más sobre

La vocación franciscana conventual:

Medioeste: Fray John Bamman, OFM Conv.

FranVoc@aol.com | 800.424.9955

Suroeste: Fray Andy Martinez, OFM Conv.

VocationOfficeSW@yahoo.com | 575.652.3603

Fraternidad en Misión

En septiembre, varios frailes representando a los países de Zambia, India, Honduras, Estados Unidos y Costa Rica se reunieron en la tierra de los mártires por la paz y la justicia, es decir, San Salvador, en El Salvador y Honduras, Centro América. Dieciséis frailes se compartieron fraternidad desde el 7 al 19 de septiembre. La experiencia renovó el espíritu de misión y les presentó desafíos que compartieron conscientes de un mundo globalizado. Al regreso a sus propios países, los frailes se dieron cuenta que son parte de una fraternidad en misión. La misión de proclamar y vivir la alegría del Evangelio ofreciendo y trabajando diligentemente hacia la paz y la bondad para con todos, sin excepciones.

Después de su primer día en Honduras, Fray Pablo puso su experiencia en un poema:



Cinco de la tarde.
El sol da sus últimas pinceladas
a un verde rocoso de pinos.
Polvaredas en marrón
ocultan el horizonte.
Aquí la vida me duele,
me interpela, me llora y me sangra.
Sin embargo, una niña sonrío
entre tejas cobijadas de musgo.
Ella y yo sobre el mismo piso de tierra.
Pero ella sonrío
y sus ojos de fuego me acusan:
isolo lo esencial es necesario!

Un concierto de chicharras
calla para dar paso al acordeón:
silbos de un recuerdo doloroso
ponen color a las polvaredas.
Decenas de rostros se asoman
entre los orificios hechos en el barro.
Todos sonrían, elevan sus manos,
cierran sus ojos al orar.
Yo les miro absorto, incrédulo.
Aquel lugar es un oasis
en un paraje seco,
no seco al modo de los desiertos
sino al modo de la garganta
que no tiene para beber.

Todos con mirarme me hablan.
Yo quedé detenido en el canto
y el acordeón:
“mártires, mártires, mártires;
justicia, derecho, tierra”
¡Cuánta profecía!

Luego, Un poco más de las cinco de la tarde.
El sol detrás de las nubes
ya parece una luciérnaga.
Todo se torna oscuro,
las chicharras prestan el escenario a los grillos.
Yo tengo en la memoria la polvareda,
el acordeón,
la teja con musgo
y aquellos ojos de llamarada.

- Fray Páblo Alonso Carvajal Espinoza, Costa Rica

Mis hijos no van a Misa. ¿Que puedo hacer?

Tanto en nuestras parroquias y casas de ejercicios, como en conversaciones informales, se nos escucha esta “cuestión” a menudo. La correspondencia que recibimos está llena con peticiones por oraciones, pidiendo que sus hijos adolescentes y adultos jóvenes vuelvan a la iglesia. Por eso, preguntamos a algunos de nuestros frailes como respondieran frente a esta cuestión tan importante. Para más información, favor visitar www.FranciscansUSA.org

Padre Tom Merrill



Es importante por los papas cuyos hijos adolescentes y adultos que han dejado de ir a Misa; Si están conscientes o no, todos nosotros estamos buscando a Dios, y Dios nos está buscando. Es importante que los papas compartan con sus hijos en cuanto y como su propia búsqueda a Dios y como les ha regalado su búsqueda con el don de la fe ha hecho una gran diferencia en sus vidas. También, podrían solicitar un ejemplo de la vida de sus hijos cuando experimentaron una cercanía a Dios y por qué. Después de compartir sus propios ejemplos, que sus padres les preguntaran si todavía piensan en Dios y hacen un alcance a Él.

Un buen punto de partida para encomendar el retorno de nuestros hijos adolescentes y jóvenes a volver a la iglesia y enfatizar que nuestras necesidades más profundas nunca podrían ser comunicados a través de tecnología, sino solo por medio de la comunicación entre personas. La Tecnología sólo es una herramienta o una media, no una finalidad de lograr de establecer relaciones interpersonales. ¿Acaso sus hijos no

estuvieran de acuerdo que cuando en realidad tuvieran la necesidad que alguien los escuchara, que prefieran hablar con alguien frente a frente en lugar de FaceBook?

Esperadamente, los padres podrían ayudar a sus hijos adueñar y apreciar sus propias experiencias de los quienes les han ayudado formar lazos interpersonales y lazos con Dios. En fin, La fe que tenemos en Dios y las relaciones humanas no sirven para estar guardados, sino compartidas con los demás, especialmente en una expresión común de fe por medio de alabanza de Dios.

Padre Mario Serrano



Desde mi niñez, se me capró que tú eres la Iglesia y yo también soy la Iglesia.

Como un fraile

involucrado en el ministerio universitario pastoral, es difícil creer que la iglesia joven está rápidamente alejándose de la Iglesia sin planes de regresar. Los estudios más recientes indican que desde la edad de 10 años, las personas ya no van a la iglesia. Nuestra respuesta ya no puede ser

“¡Volverán!”. Este no es el caso, las personas no regresan adonde no se sienten bienvenidos.

Y entonces, la pregunta que incluso las universidades se hacen a sí mismas se aplica a nosotros como Iglesia: ¿Cómo los retenemos? Es decir, ¿Cómo fomentamos la fe de los jóvenes en lugar de que se alejen o se vuelven inactivos? Estoy convencido de que la iglesia joven y, en este caso, cualquier persona se quedará si simplemente comenzamos a reconocer, les amar, les e involucrar. Todos queremos ser vistos, conocidos y amados por lo que somos. Jesús nunca dió una lista de criterios llenos de no, más bien se comprometía, amaba, y hablaba maravillas sobre la fe de las personas y no sobre sus pecados. Jesús fue verdadero para las personas con problemas. Tenemos que vivir auténticamente.

Un saludo auténtico es necesario, es caminar con las personas desde donde se encuentran y de allí mismo proporcionar un espacio de pertenencia. Llegar a tener un sentido de pertenencia, la Iglesia joven hará maravillas con su fe y dones. La fe viva entonces atraerá y fortalecerá la misma fe de sus compañeros produciendo un sentido y propósito. Serás testigo de una transformación.

Las pandillas atraen a nuestros jóvenes simplemente proporcionando lo que parece ser un significado, propósito, y pertenencia. Por lo tanto, la próxima vez que una persona joven entre a la iglesia, no les juzgue, sino sonrío y les dé la bienvenida, trate de conocer las personas y encuentre maneras de proporcionarles alimentos espirituales. Esto requiere que engrandezcamos nuestra santa imaginación y tengamos la libertad y la responsabilidad compartida de recordarnos que todos nosotros pertenecemos a Dios, y que somos todos la Iglesia.

“Tú eres la Iglesia, Yo soy la Iglesia, somos la Iglesia del Señor.” Hermano ven y ayúdame, hermana ven y ayúdame, para que edifiquemos la iglesia del Señor.”

Maria, Madre de los Pobres

A principios del año 1985, Fray Marcos Weaver (del pequeño grupo de frailes conocido como Custodio María, Madre de los Pobres, de Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica) y Fray Enrique Montero Umaña (del pequeño grupo de frailes conocido como Custodia Nuestra Señora de los Ángeles, de Costa Rica) dieron inicio en Tegucigalpa, Honduras a un noviciado regional, no sólo para los novicios propios sino también para los de México. En la foto grupal los dos están con algunos de sus novicios, más de treinta años después.

Actualmente Fray Enrique es obispo de la Diócesis de San Isidro, Costa Rica, mientras Fray Marcos es párroco de St. Joseph University Parish en Terre Haute, Indiana. Los dos se hicieron presentes, junto con el Ministro General y los Asistentes Generales para América Latina y para los países de habla inglesa, para un paso trascendental como fue la unificación de todos los frailes de Centroamérica en un solo grupo, llamado María Madre de Misericordia. (Ver foto grupal en la portada)

La unificación de los frailes parecía un paso lo más normal y fácil porque

siguió un fuerte proceso de integración de cinco años. Esta unificación de los frailes permitirá una mayor entrega a los necesitados de Centroamérica, donde desde los inicios de su presencia los frailes han optado por servir a los más necesitados, en parroquias marginales, en la educación, pacificación y evangelización.

En el marco de la junta histórica de unificación Fray José Isael Sarmiento Sarmiento y Fray Andrés Quesada Soto (ver foto de los dos) profesaron sus primeros votos después de su noviciado y Pablo Carvajal Espinoza y Antonio Sandoval Poveda fueron ordenados diáconos. El Señor nos mostró lo que teníamos que hacer hace tantos años; ahora que



el Señor ha enviado nuevos hermanos, que les muestre lo que deben hacer para el bien de la gente sufriendo y para Su gloria.

Feliz Centenario de Vida a Padre Maurus Hauer, OFM Conv.

Un Centenario de Vida, 8 décadas de servicio franciscano

El 6 de Octubre, el día antes de cumplir sus cien años, El Padre Maurus, junto con su familia, amigos y frailes se reunieron en la capilla para celebrar una Misa especial en su honor. Por medio de miles de bautizos, muchas bodas, y horas innumerables administrando los sacramentos, el Padre Maurus ha pasado toda su vida acompañando los demás en su camino hacia Dios.

Hace 85 años atrás, en medio de la gran depresión económica que Padre Maurus empezó su jornada franciscana como un nuevo alumno en el seminario menor en el Monte San Francisco. Su maestra de octavo grado, una madrecita, envió al joven Maurus al párroco para que se comunicara con él su deseo de ser un sacerdote. El Párroco le respondió, “Está bien, muchacho, vuélvete a su clase.”

En su homilía durante la Misa, El Padre Jim Kent agregó que el joven Maurus estuvo muy preocupado con sus notas no tan altas, que sería rehusada su petición para entrar en el seminario. Pero gracias a la intercesión de San José de Cupertino, ser académico no es requisito para seguir a Jesús ni a San Francisco, tampoco.

Después de su profesión solemne y su ordenación sacerdotal, el Padre Maurus fue enviado a Nuevo México donde servía casi 55 años de su ministerio sacerdotal. Además, él servía parroquias en el medio oeste. Además de sus deberes parroquiales, el Padre Maurus servía como maestro y en el mantenimiento de los edificios parroquiales.

Hoy día, el Padre Maurus sigue con su ministerio de oración. Durante su rezo del rosario, sus misas, y en sus momentos tranquilos, él ora por todos los que bautizaba y servía tras los muchos años, los bienhechores de la Provincial y por sus frailes hermanos. Nos contó recientemente que estaba orando por los que estaban sufriendo los resultados de los terremotos y huracanes.

Hacia el fin de una vida con muchos logros, el Padre Maurus da toda la gloria a Dios: Dice: “Puedo mirar atrás en mi vida y es muy evidente que el Señor tenía su dedo encima de mí. Así pues, tenemos mucho cariño por su humildad y sonrisa, uno de los hermanos más pequeños de San Francisco.



Fotos; (arriba) El Padre Maurus es muy aficionado de beisbol y se entusiasmó al recibir una cachucha y un sudadero de los Cardenales de San Luis. Centro: 6 monjas Benedictinas viajaron desde su monasterio en Indianapolis para celebrar el cumpleaños del Padre Maura. A derecho del Padre Maurus en la foto es la Hermana Luisa, quien fue directora de la escuela de San Antonio en Clarksville, Indiana, cuando el Padre Maurus fue párroco allá en Indiana.

Holy Cross Retreat Center Extiende la Hospitalidad Franciscana



El Centro de Retiros Holy Cross, un ministerio de la Provincia de Nuestra Señora de la Consolación, ayudó a dar la bienvenida a 150 miembros de familias de refugiados de Centroamérica a finales del 2016 y principios del 2017. Debido al cambio de actitudes hacia las leyes de inmigración en los Estados Unidos, temimos que habría más personas con miedo a deportación inmediata. Con el apoyo de los líderes de la Provincia, decidimos extender la hospitalidad a personas afectadas en el espíritu del Evangelio y el cuidado de San Francisco de Asís.

En mayo Jorge Taborda y su familia fueron señalados para ser deportados. Jorge, su esposa y un hijo menor de edad inmigraron de Colombia hace 19 años debido a la extrema violencia y amenazas en su país de origen. A pesar de que Jorge era profesor universitario en su país, su solicitud de asilo fue negada. En lugar de volver al peligro, la familia eligió quedarse, trabajar y usar los números del Seguro Social que se les habían otorgado. Jorge comenzó un negocio trabajando en computadoras. Su esposa se dedicó a cuidar a su hijo, Jefferson, y a un segundo hijo que había nacido. Sin motivo aparente, su esposa y su hijo fueron detenidos el 9 de mayo. Jorge logró llegar a su iglesia católica y se refugió allí. Su hijo fue liberado por medio de una solicitud de DACA, y su esposa fue deportada a Colombia. Jorge y su hijo Steven de 15 años han estado quedándose con nosotros en el centro de retiro desde entonces, Jorge está apelando por la reunificación de su familia. Jorge es un hombre de gran fe y ha hablado con muchas personas sobre sus experiencias. Nosotros le hemos informado a las agencias apropiadas

de inmigración locales y nacionales de su presencia aquí y estas han respetado nuestra localidad como una institución religiosa. Algunos lo llaman santuario, nosotros preferimos llamarlo Hospitalidad Franciscana.

El 15 de octubre, Martha Lorena Rivera y su hija Bella de 8 años también fueron amenazadas con órdenes de deportación para el día siguiente. Lorena y su hija también vinieron a vivir aquí mientras que ella apela la solicitud negada para que le extiendan el permiso para poder permanecer en este país. Tanto Steven como Bella están inscritos en la escuela y las familias cuentan con un buen apoyo de amigos en el área y un grupo organizador de la comunidad local llamado CAFE.

Jesús nos llamó para proporcionar asistencia a las personas sin hogar, los marginados y los necesitados. San Francisco eligió vivir como un hombre pobre y compartir lo poco que tenía con quienes que lo rodeaban. Al compartir nuestra hospitalidad, estramas bendecidos por la presencia de estas buenas personas y su fe.

P. Tom Smith OFM Conv.
Director del Centro de retiros Holy Cross





Hola, quisera presentarme

Hola, quisiera presentarme. Me llamo Fray Jaime Zaragosa. La primera ocasión en que me di a conocer a los frailes tuvo lugar durante un retiro vocacional en el Convento de la Santa Cruz en Mesilla Park, Nuevo México. Durante el retiro, me impresiono mucho la manera relacional y fraternal por parte de los frailes, y luego, después, entre como postulante en la comunidad.

Con más de tres años viviendo como fraile en la vida religiosa, ahora tengo un mayor entendimiento como nos apoyamos en comunidad, y, además, el papel importante que tiene nuestros bienhechores con respecto a su apoyo e interés a los miembros de la comunidad, especialmente por medio de sus oraciones y aportes económicos para que nosotros frailes podríamos realizar nuestros estudios y vida como hermanos.

En fin, quisiera tomar esta oportunidad para agradecer a todos nuestros bienhechores por todo lo que hacen por nosotros, los frailes. En particular, les agradezco que, por medio de su generosidad, me han brindado la posibilidad para continuar con mis estudios en la Universidad de Santa María en San Antonio, Texas, donde vivo durante esta etapa de mi formación. Les prometo un lugar en mis oraciones Cotidianas.

Con aprecio,
Fray Jaime Zaragosa

